



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID
BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

Julio 2018 n.º 1.369



- 1 | Editorial**
- 2 | De nuestra vida**
 - 2 | Crónica del Encuentro Zona Norte
 - 5 | Crónica de la Vigilia de Corpus Christi
 - 7 | Turno Jubilar de Veteranos
 - 7 | Apostolado de la Oración
 - 7 | Necrológicas
- 8 | De La Lámpara**
 - 8 | Has hallado gracia a los ojos de Dios
 - 10 | Instrucciones para la propagación de la Adoración Nocturna
- 13 | Rincón poético**
- 14 | Tema de Reflexión**
- 18 | Colaboración**
- 19 | Calendario litúrgico**
- 21 | Doctores de la Iglesia**
- 22 | El Santo del Mes**
- 23 | La Voz del Papa**
- 25 | Catecismo de la Iglesia Católica**
- 27 | Calendario de Vigilias**
- 29 | Cultos en la Capilla de la Sede**
- 29 | Rezo del Manual**



Portada:

Custodia Procesional de la Catedral de Toledo

Juan de Arfe y Villafañe (s. XVI)

Edita: ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

Domicilio: C/ Barco, 29, 1.º
28004 Madrid
Tel. y Fax: 915 226 938
anemadrid1877@gmail.com
@anemadrid1877
www.ane-madrid.org

Redacción: J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido.

Diseño, maquetación e impresión: Gráficas Arias Montano, S.A.

Depósito Legal: M-7548-2011



¡No hay vacaciones!

Se ha convertido en un clásico este anuncio cada vez que nos llegan los meses vacacionales por excelencia: julio y agosto. Y no es que queramos «fastidiar» a nadie privándole de unos días de merecido descanso, por supuesto que no es esta nuestra intención, sino que, sabedores de las «tentaciones» que sufrimos por aquello de... «vamos a ser muy pocos...», «D. Fulano no estará...» etc..., deseamos que, de forma conjunta, todos reflexionemos sobre una serie de verdades que como adoradores en ningún momento debemos olvidar:

«Yo estaré con vosotros hasta el final de los tiempos» (Mt 28, 20), dice el Señor.

«La Iglesia y el mundo tienen una gran necesidad del culto eucarístico. Jesús nos espera en este Sacramento de Amor. No escatimemos tiempo para ir a encontrarlo en la adoración, en la contemplación llena de fe y abierta a reparar las graves faltas y delitos del mundo. No cese nunca nuestra adoración». (Domenicae Cenaе, 3), nos urgía San Juan Pablo II.

Así pues, que no haya vacaciones en nuestra labor de adoradores, que allá donde estemos sepamos cumplirla, y con una buena organización, poniéndonos de acuerdo en la fecha que más nos convenga a todos que, NI UN SOLO TURNO NI SECCION DEJE DE CELEBRAR SU VIGILIA. ■



Crónica del Encuentro de la Zona Norte

El pasado día 26 de mayo, se celebró en la parroquia del Bautismo del Señor el encuentro Eucarístico de la Zona Norte.

Toda la comunidad parroquial con nuestro párroco al frente, D. Jesús Cortoruelo, recibimos a los hermanos adoradores con alegría y con la esperanza de que todo estuviera correctamente preparado para que el encuentro se desarrollara de forma agradable y provechosa para todos los asistentes.

El Turno de Adoración Nocturna del Bautismo del Señor, comenzó sus vigili-
as ordinarias el día 2 de abril del año 2005, casi a la misma hora que en Roma fallecía el Papa Juan Pablo II. Una de las primeras misas que en el mundo se celebraron por el alma del Papa Santo la presidió nuestro párroco de entonces D. Mario Fernández, hoy párroco de San Germán, y desde ese día todos los primeros jueves de cada mes se han venido celebrando vigili-
as en esta parroquia. No

es extraño que este Turno de adoradores esté bajo la advocación de San Juan Pablo II.

Durante todo este año, desde el boletín del consejo, se está proponiendo como tema de reflexión la Doctrina Social de la Iglesia, el conjunto de principios que deben regir en el comportamiento social, político y económico de los cristianos, basado en el Evangelio y en el magisterio de la Iglesia y como temática para los Encuentros de Zona se nos propone un ejemplo concreto de persona comprometida con la Iglesia y con la sociedad de su tiempo, el Venerable D. Luís de Trelles, nuestro fundador en España.

D. Manuel Polo fue el encargado de la conferencia y la comenzó indicándonos que uno de los deseos de D. Luís de Trelles era transmitir los sentimientos de Cristo en la vida diaria «Eucaristizar la vida». El estilo de su vida, debería ser un timón para todos nosotros. Como base de su conferencia, D. Manuel utiliza la Positio, los documentos que se utilizaron para que fuera declarado Venerable. Hace referencia D. Manuel al desconocimiento de la vida de D. Luis de Trelles durante gran parte del siglo xx debido a la persecución que sufrió y su deseo de proteger a su familia y por eso con motivo del centenario de su fallecimiento, se crea una comisión que recoja toda la documentación posible sobre su vida y sus virtudes y es con todo ese material con el que se elabora la Positio.



Expone de manera especial el capítulo que hace referencia a D. Luís como defensor de los marginales. Llega a pedir misericordia para más de 30.000 personas y nos invita a preguntarnos ¿Cómo es nuestra relación con todo aquel que sufre necesidad? ¿Cuál es nuestra actitud en la tarea de hacer el bien al prójimo?

D. Luís de Trelles padeció destierro y prisión. Él sufre, calla y ofrece. Una vida que hasta el centenario de su fallecimiento, se quería mantener en el olvido. Nos recomiendo leer el boletín donde siempre aparece algo de D. Luís e intentar leer «La Lámpara del Santuario», que nos entusiasmemos con D. Luís y a través suyo, con la Eucaristía. No reduzcamos la Adoración a un esquema «buscar cada día ser mejores Adoradores y estando con Él aprendamos a ser luz y sal».

Con el sonido lejano del coro que ya se encontraba ensayando en el Templo, comenzó el turno de preguntas, siempre interesante y dónde se aclararon algunos aspectos sobre la vida de D. Luís, como fue su actuación como defensor exitoso de D^a Baldomera Larra (a la que nadie quería defender en el fraude que cometió) y su relación con los Vicencianos (a los que D. Luís propuso que se ocuparan de los presos y marginados)

El tiempo acompañó y después de la conferencia pudo celebrarse el ágape fraterno en el exterior de los salones parroquiales

que ayudó a crear un clima de confraternización. Finalizado, dio comienzo la Vigilia especial con el rezo del Rosario y las Vísperas

La Santa Misa la presidió D. Manuel Polo y concelebraron nuestro párroco y D. Alex William Hernández director espiritual de la sección de San Sebastián de los Reyes. En la homilía D. Manuel nos pidió «que no podíamos salir de la iglesia igual que habíamos entrado» se tenía que notar en nuestro comportamiento lo que vivimos en la Eucaristía.

Al final de la homilía y como ocurre en todos los encuentros, se produce uno de los momentos más emotivos que es la imposición de insignias. A los nuevos adoradores y sobre todo a los adoradores veteranos. Vemos delante de nosotros a esos hermanos que son ejemplo de constancia en su amor a Jesucristo Sacramentado. Algo más de veinte adoradores recibieron su insignia de Adoradores Veteranos, entre ellos un grupo numeroso de aquellos adoradores que estuvieron en la primera vigilia ordinaria celebrada en El Bautismo del Señor y junto a ellos en nuestros pensamientos, también estaban los que por diversos motivos no habían podido asistir. Muchas gracias a todos porque sois un ejemplo de amor y entrega a la Iglesia y a vuestras parroquias.

Este año también fue motivo de especial alegría la bendición de la bandera de la Sección de San Sebastián de los Reyes. Una Sección que después de unos años en declive gracias al amor y la constancia de un grupo de adoradores de ese pue-

blo cercano se ha conseguido reflotar. Enhorabuena.

Después de un breve rato de oración ante el Santísimo y con la Bendición finalizo el Encuentro de la Zona Norte. Gracias al coro de la Adoración Nocturna por realzar la celebración con vuestras voces y a Francisco Lendinez y M^a Angeles Pereiro, los delegados de la Zona Norte, por su ayuda en la organización. Para la comunidad parroquial del Bautismo del Señor y en especial para su Turno de Adoración Nocturna ha sido un privilegio celebrar este Encuentro en la que también es vuestra casa. ■

Joaquín Candela



Vigilia del Corpus



El pasado día 2 de junio, víspera de la Solemnidad del Corpus Christi, se celebraron en cada una de las secciones las vigili­as extraordinarias del Corpus. La Sección Primaria, celebró su vigilia en la Basílica de la Milagrosa como viene siendo tradición desde que recuperamos esta vigilia. (Después de participar durante años en la vigilia diocesana en la Catedral).

La vigilia fue presidida por nuestro Director Espiritual D. Manuel Polo y concelebrada por D. Juan José González, párroco de La Milagrosa.

Durante la misma se procedió imponer las insignias a seis nuevos adoradores del Turno 40 de San Gregorio Magno y a dos adoradores veteranos constantes del mismo Turno.





Una vigilia entrañable, un momento de encuentro con el Señor en esta fiesta del Corpus en la que no podemos olvidar que Cristo se ha querido quedar entre nosotros por amor, y que ese amor es lo que debe movernos cada día a vivir el evangelio, a acercarnos a aquel que está pasando por momentos de dolor o sufrimiento.

Esta contemplación y adoración nos acerca a Dios, pero debe llevarnos a ponernos en disposición de servir a aquel que realmente necesita a Cristo... día de Corpus, fiesta del Amor, Día de la Caridad.

El domingo, participamos en la Catedral de una hora de Adoración al Santísimo y posteriormente de la procesión del Corpus que recorrió las calles de Madrid. Aunque muchas parroquias celebran sus pequeñas procesiones a lo largo de toda la diócesis, sería un buen momento de que participáramos en esta convocatoria diocesana, incluso desde las Secciones acompañando con sus banderas a la de la Sección Primaria. ■



Turno Jubilar de Veteranos

El **MARTES**, día **31** de **JULIO** a las **22:00** horas, tendrá lugar en la Basílica de la Milagrosa (C/ García de Paredes 45) LA VIGILIA ESPECIAL DE ACCIÓN DE GRACIAS por la larga vida que el Señor concede a la Adoración Nocturna.

Aunque la Vigilia es abierta a todos, convocamos de forma particular a los

adoradores de los siguientes Turnos y Secciones:

SECCIONES: Fuencarral, Ciudad Lineal y Campamento.

TURNOS: 32, Nuestra Madre del Dolor; 13, Purísimo Corazón de María, 23, Santa Gema Galgani y 24 San Juan Evangelista. ■

¡Veterano, el día 31 de julio a las 22 horas en la Basílica de la Milagrosa se celebra tu Vigilia, no faltes!

Apostolado de la oración

Intenciones del Papa para el mes de julio 2018

Por la evangelización: *Los sacerdotes en su misión pastoral*

Para que los sacerdotes que viven con fatiga y en la soledad el trabajo pastoral se sientan confortados con la ayuda de la amistad con el Señor y con los hermanos. ■

Necrológica

- **D. Mariano Madrid**, padre de Marisa Madrid Mateo, adoradora del Turno 40, San Alberto Magno. ■

¡Dale Señor el descanso eterno!

«Has hallado gracia a los ojos de Dios»

—Lc 1, 30—

Eso le dijo el ángel a María, cuando vino a anunciarla que el Verbo de Dios asumiría en sus entrañas el Cuerpo y la Sangre que un día nosotros habíamos de adorar y recibir en la Eucaristía.

«¡Has hallado gracia a los ojos de Dios!»

Desde toda la eternidad:

Cuando Dios, en su trono de corales sostenido por siete querubines, señalaba a los mares sus confines y trazaba las rutas siderales;

cuando el sol no doraba los trigales, ni exhalaban perfume los jazmines, ni formaban los árboles jardines, ni las cañas en flor cañaverales;

cuando estaba sin lámparas el cielo, sin viñedos ni olivos el Carmelo, y sin palmas los huertos de Engaddí;

cuando no había céfiros ni brisa, ni ternura de abrazos y sonrisa... ¡en su mente el Señor pensaba en Tí!

Todos los hijos quieren a sus madres después de nacidos, porque les dieron el ser y en sus entrañas fueron gestados.

El Verbo de Dios quiso a María antes de nacer. El la escogió —no le vino dada, como a nosotros la nuestra— para que le proporcionara la humani-



Te pensó para Madre de su Hijo.



dad que, formada en las entrañas de la Virgen, había de asumir El.

Desde que Dios es Dios, María figura en su proyecto eterno inseparablemente unida al Redentor. Y porque Este, en el plan divino, había de vencer al pecado y a la muerte, quiso Dios que María fuera preservada inmune de cualquier pecado desde el instante de su Inmaculada Concepción, y estableció su resurrección anticipada, subiéndola en cuerpo y alma a los cielos.

Así hace las cosas Dios.

Los piropos de Dios con sacramentos: Producen lo que significan. Por boca del ángel te llamó «Agraciadísima».

¡Y ya lo ves!

También lo vemos nosotros. Y nos alegramos.

También lo viste Tu, Y por eso cantaste: «Ha puesto el Señor los ojos en la poquedad de su esclava». «Ha hecho en favor mío cosas grandes —¡grandísimas!— el Todopoderoso». «Me

llamarán bienaventurada todas las generaciones».

Así es.

Todas las generaciones te llaman bienaventurada.

Aquí está la nuestra: Una generación, pecadora como todas, y loca más que ninguna.

Pero no se nos traba la lengua.

Nos queda voz para sumarnos al coro de los que te llaman Bienaventurada.

Y lo hacemos con gozo.

Porque el Cuerpo y la Sangre de Cristo que adoramos y recibimos en la Eucaristía se formaron en tus purísimas entrañas.

¡Gracias a Dios, que así lo quiso! ¡Y gracias a ti, que le dijiste: «Hágase en mí según tu palabra»!

Salvador Muñoz Iglesias (†)
La Lámpara del Santuario
 nº 11 Tercera Época

Instrucciones para la propagación de la adoración nocturna

Mi querido amigo: No me permiten otros deberes y atenciones contestarte particularmente acerca de las dificultades que hallas para la propagación de nuestra idea de la adoración nocturna al Santísimo Sacramento.

Me dices, y lo creo, que hay dificultades de parte de los adoradores, de sus familias y aún de los mismos que debían proteger y animar al propósito, puesto que por prudencia, y sin rechazar la idea, la miran o tienen por impracticable.

Creo comprender bien tus escrúpulos. Pero, con la ayuda de Dios, voy a vencerlos, y de paso que te escribo lo hago para mi periódico, en el que no huelga en verdad esta serie de cartas.

La dificultad para hallar adoradores ha de ser la menor, porque hay una cierta aptitud en los seculares para iniciar o secundar todas las obras piadosas o de ca-

riedad. Lo indudable es que las obras seculares prosperan, y las puramente eclesiásticas son más contrariadas y perseguidas.

Además, la devoción eucarística se había olvidado, por decirlo así, y de años a esta parte se ha fomentado mucho en toda Europa por ministerio de seculares.

Por otra parte, no se debe olvidar que cualquiera devoción, cuando no se fomenta en un país, no aparece; y apenas se fomenta un poco, salen de todas partes personas simpáticas a la idea,



que antes eran devotos platónicos, y que, dado un foco de propaganda, se conciertan y se prestan a concurrir en la medida de sus fuerzas al mismo propósito.

Cuando, por ejemplo, hemos comenzado a dar a luz *La Lámpara del Santuario* parecía una empresa insostenible, y la Revista está en el décimo año.

La adoración nocturna en Roma existe desde el año noveno del presente siglo; en Bélgica hace más de treinta años, y veintitantos ha que vive en Francia; y se adora a Jesús Sacramentado por la noche en Inglaterra y aún en Austria, ¿Por qué no podrá hacerse otro tanto en España? ¿Nos aventajarán en devoción eucarística? No lo creo. ¿Cómo será que, sin embargo, no se crean secciones de adoradores en la Península, señaladamente en Lugo y León, en que su divina Majestad está expuesto noche y día a la pública veneración de los fieles? Pues consiste en que no se promueve, que no tomó nadie la iniciativa. Movámonos, enfervoricémonos unos a otros, y variarán y mejorarán así las cosas.

Después de todo, la obra es sencilla, y la asociación es seglar, bien que necesita la bendición de la Iglesia.

Deben buscarse ante todo personas que acepten la idea, reuniendo hasta el número de doce o catorce; organícese esta agrupación provisionalmen-

te, y luego acérquese a la superior autoridad eclesiástica de la diócesis para obtener su bendición.

Luego se enteran bien los afiliados del reglamento y ya con doce o trece se puede celebrar una Vigilia al mes. Si se unen veinticuatro a treinta, dos vigilias al mes, y por cada nuevo grupo de catorce socios, aumentar un día más al mes, y así sucesivamente.

Los asociados hay que buscarlos entre los que comulgan a menudo o acreditan afición especial a este adorable misterio.

Por sabido que estos guardias o adoradores nocturnos no se encuentran buscándolos a campana tañida, como se suele decir, o en los puntos de reunión pública, aunque sea para cosas buenas. No es tal el sistema conveniente; importa, por el contrario, escudriñar con prudencia quiénes son los fieles que más frecuentemente comulgan y allí está nuestro vivero.

Las condiciones apetecibles de un adorador son la piedad, antes que todo, y que por sus circunstancias pueda concurrir. De edad cualquiera sirve, siendo pasados de quince años, y que si tienen padres consientan éstos. Las personas de edad convienen para ser jefes de noche y dar prestigio y respetabilidad a la asociación, mientras que los jóvenes convienen

porque tienen más resistencia; pero son pocos por ahora los que admiten la idea nueva.

Para encontrar adoradores es preciso tener gran fe, pues que el Señor no falta jamás a los que en Él confían. Si se descubriera la acción lenta, a nuestra mirada, pero segura, de la Providencia en orden a reunir asociados, estoy seguro que nos daría vergüenza lo poco que hacemos y lo que nos auxilian los invisibles colaboradores espirituales.

Para los ejercicios de perfección, como lo es éste, Dios nos ayuda tanto, que se podría afirmar, sin peligro de error, que lo hace todo.

Bien se puede recordar lo que el Señor dijo a sus Apóstoles: «Yo os elegí, no sois vosotros los que me habéis elegido a mí».

Avivando la fe que traspasa las montañas, creyendo que Dios nos ayuda, creemos la verdad. Ánimo, pues querido amigo mío, y no desmayes.

Sin embargo, el celo ha de ser prudente en sus proceder, no invitando sino a las personas que por su método de vida, su devoción práctica, su formalidad y su perseverancia puedan servir para la obra. Los otros vienen y se van con la propia facilidad. El descarte lo hace la Providencia divina por caminos que no son visibles, trayendo a nuestra me-

moria aquella frase: «A éste humilla, a aquél exalta», y podemos añadir que los mismos que vienen sin preparación se marchan ellos los primeros.

Tal vez te convenga aquel devoto que te edifica en la iglesia por su compostura y recogimiento. Invítale. Y si rehúsa o no puede, ten por seguro que no está llamado pues la vocación no es terrena, sino celestial.

Luego para no dejar la empresa de la mano, importa advertir que tal vez el Señor pone a prueba tu paciencia; pero no te abandonará, no te dejará solo en la escena. Es preciso así bien no dar al olvido que las contrariedades y obstáculos son compañeros de la obra de este género. Y casi podríamos añadir que cuanto mejor sea la obra, más óbices permite el Señor que se la pongan para ejercitar el celo y avivar la solicitud; pues, como dice el Apóstol, «la virtud se perfecciona en la enfermedad, en la lucha, en la contradicción». Luego, Dios es buen pagador, y todo lo recompensa largamente.

En las dificultades, elevar a lo alto la mirada y acudir a Dios, que hará en tal concepto verdaderas maravillas para premiar nuestra constancia y fidelidad. ■

Luis de Trelles

La Lámpara del Santuario
Tomo X (1879) pág. 48

Dichoso el corazón enamorado
que en sólo Dios ha puesto el pensamiento,
por Él renuncia todo lo criado,
y en Él halla su gloria y su contento.
Aún de sí mismo vive descuidado,
porque en su Dios está todo su intento,
y así alegre pasa y muy gozoso
las ondas de este mar tempestuoso.

Santa Teresa de Jesús



Julio 2018

Eucaristía y Doctrina Social de la Iglesia

Eucaristía y Familia (VII)

Introducción

Tras haber recorrido en meses precedentes la PRIMERA PARTE del Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, dedicada a los fundamentos y principios de la enseñanza social de la Iglesia, entramos este mes en la SEGUNDA PARTE, donde se afrontan los grandes temas actuales y permanentes de la vida social: Familia, trabajo, economía, política, relaciones internacionales (orden mundial), medio ambiente y la promoción de la paz. Abordaremos en este TRIMESTRE los tres primeros.

De este modo vamos a tratar en este mes la FAMILIA, tema en el que la enseñanza del Compendio se ha visto enriquecida por el pasado Sínodo de la Familia y la exhortación apostólica del Papa Francisco *Amoris laetitia* del 19 de marzo de 2016.

Creo necesario, antes de abordar este tema desde la enseñanza social de la Iglesia, invitaros a considerar la situación actual que vive la humanidad ante

la realidad familiar, situación diversa de una zona del mundo a otra, pero cada vez más parecida («globalización cultural»). Hoy, se nos dice a los cristianos: «no podéis intentar imponer vuestro modelo de familia». Esto da por hecho que no existe un modelo de familia «natural», vinculado a la Creación del ser humano por Dios. Un modelo que, conocido o no, cuando se conoce sin prejuicios, aparece como particularmente apto para el bien integral de la persona humana. Se nos dice: «hay muchos modelos de familia igualmente legítimos», sea que emanan de diversos modelos culturales, sea que responden a la libre voluntad de los seres humanos.

Detrás de estas posiciones no está solamente un relativismo moral o social, hay una negación del hecho de la Creación y una negación de la llamada Ley Natural, ligada a la Creación divina y adecuada a la razón humana. Los cristianos no podemos nunca aceptar este planteamiento que nos arroja al voluntarismo más absoluto y a la negación misma de la Familia. Si todo vale como «familia»,

no hay familia. En lugares como España estas ideas tratan de imponerse hasta por ley, desde la Ideología de Género. Pero no terminan de cuajar, porque no es tan fácil arrancar de cuajo casi 2000 años de «cultura cristiana».

Pero hemos de ser conscientes de que la Familia hoy no sólo ha de superar los daños que le causan el pecado y las debilidades de los seres humanos heridos por él, sino un poderoso intento ideológico y político, tendente a eliminar del tejido social la Familia. Los católicos hemos de posicionarnos contra toda forma de violencia o discriminación en el ámbito familiar. Hemos de favorecer las iniciativas que protejan el bien de los más débiles en el seno de las familias. Incluso, hemos de respetar las opciones personales que consideramos erróneas, a la hora de plantear la convivencia entre personas en un ámbito familiar. Pero no podemos aceptar la desaparición del modelo de familia que creemos querido por Dios, e inscrito por ello en la misma naturaleza humana, como garantía de su bien integral y del respeto de su dignidad.

La familia, primera sociedad natural (CDSI pp. 109-111)

La primera realidad social que un ser humano conoce es la familia. El ser humano, que al nacer es una de las criaturas más dependientes que existe, tiene

un vínculo natural, querido por Dios, con quienes le dan el ser, una madre y un padre. Padres e hijos forman la familia, destinada a acoger y acompañar a cada ser humano que inicia su vida a partir de la unión amorosa de sus padres. Siendo la persona humana el centro, la familia es querida como servicio y como garantía de su dignidad desde el momento de la concepción. Los hijos son un «don», no un derecho. El derecho es, por parte del ser humano concebido, a tener y ser acogido en su familia, por sus padres y hermanos. Resulta contrario a la concepción cristiana, plantear los hijos como un derecho de los individuos que desean ser padres a su modo. Y esto condiciona necesariamente la manera de legislar sobre las «adopciones» o los modos de llegar a ser padres, con toda la problemática, por ejemplo, de los llamados «vientres de alquiler».

Esta primacía natural de la familia sobre otras realidades sociales, implica que las instancias sociales más grandes, municipio, escuela, región, estado... han de orientarse a ayudar a las familias y no a suplantarlas. La «tribu» ayuda a los padres y hermanos, no los reemplaza, en un justo orden de las cosas. La «patria potestad» tendría que ser considerada con más respeto por el Estado. Se ha de favorecer el ejercicio de la vida familiar, para garantizar mejor los derechos de cada persona desde que viene al mundo y para asegurar una verdadera cohesión y vitalidad en la vida social.

Matrimonio, fundamento de la familia (CDSI pp. 112-114)

El matrimonio de un hombre y una mujer, como alianza libre de la persona entera, para toda la vida y abierta a la vida, es el origen de una familia según la voluntad del Creador. Los pecados de los cónyuges y las legislaciones divorcistas, favorecedoras de la poligamia, o equiparando la unión estable de personas del mismo sexo con el matrimonio de creación, dañan gravemente la naturaleza y pervivencia de la familia y lesionan los derechos de los hijos (cuando los hay). Los cristianos hemos de favorecer siempre las legislaciones que mejor salvaguarden los derechos de la familia y de los hijos.

Pero en este sentido es muy interesante la aportación de *Amoris laetitia* (n. 37). No basta para el cristiano y para la Iglesia defender a la familia desde una clara posición moral y legislativa. Es necesario predicar y favorecer pastoralmente el protagonismo de *la Gracia*, para poder vivir y ofrecer a los seres humanos una familia sana y conforme a la voluntad de Dios. Si el peor y primer origen de los males contra la familia son los pecados de sus miembros, sólo desde la apertura a la Gracia será posible trabajar a favor del Matrimonio y la Familia. Defender el Matrimonio y la Familia implica dar a conocer y favorecer el dinamismo de la Gracia y el papel de los Sacramentos, particularmente del Matrimonio, pero también de la Penitencia y la Eucaristía.

Subjetividad social de la familia (CDSI pp. 115-128)

El modelo primero de la familia es la Trinidad divina como *comunidad de personas*. El amor de Dios es la base de la familia, participado en el amor conyugal, paterno-filial y fraternal. La familia custodia el amor divino en nosotros y, así, vela por la dignidad de la persona. Un amor de entrega mutua y oblación que es necesariamente fecundo y abierto a la vida, desde la responsabilidad. Este amor es también el motor de la responsabilidad educativa de los padres, que no puede ser arrebatada por ninguna otra instancia, sino sólo subsidiariamente completada y apoyada. Como ya hemos indicado anteriormente la familia sirve a las personas desde su concepción y las tutela y acompaña en todos los niveles de su desarrollo y maduración; la custodia de los derechos de los niños se ve reforzada por el amor de Dios que marca el estilo propio de la familia cristiana auténtica.

La familia, protagonista de la vida social (CDSI pp. 128-131)

La Iglesia apoya, cada vez con más énfasis, el asociacionismo familiar. El Papa Francisco en *Amoris laetitia* lo ha señalado nuevamente (n. 223). Parroquias, movimientos eclesiales, asociaciones específicas, han de ayudar a que los matrimonios y familias cristianas e incluso las familias no cristianas que comparten

un mismo ideal, se puedan ayudar mutuamente y se hagan sentir de un modo más eficaz en la Iglesia y en la Sociedad.

Particularmente merecería ser tenida más en consideración, e incluida en los debates para renovar la vida económica mundial, la enseñanza eclesial sobre las relaciones entre familia y economía. La familia tiene un gran potencial como sujeto de relaciones económicas y laborales. Una economía que mira sólo a los individuos aislados y no tiene en cuenta la estructura familiar de la Sociedad, termina por ser una economía que no respeta ni sirve a las personas.

La sociedad al servicio de la familia (CDSI pp. 131-132)

Sería este título la síntesis de la comprensión bíblica y cristiana de la institución familiar. La Sociedad es deudora de las familias y se debe a ellas para poder verdaderamente perseguir el bien común. Una sociedad sin familia se torna un medio insalubre y hostil para las personas. La so-

ledad deja a los seres humanos inermes y expuestos a abusos y manipulaciones, cada vez más agresivos por parte del poder. La crisis de las familias se traduce rápidamente en patologías de las personas y en el desarrollo de individualismos asociales.

Eucaristía y familia

Como hemos señalado en su momento la Eucaristía juega un papel clave en el fortalecimiento y crecimiento de la verdadera familia, desde la apertura y la transformación por la acción de la Gracia de las personas que integran la familia y su núcleo que es el matrimonio.

El amor conyugal brota y se renueva del amor eucarístico. El mismo Ritual del Matrimonio destaca este nexo Matrimonio-Eucaristía. Pero luego, día a día, la participación en la Misa y la práctica de la adoración eucarística fortalecen esa caridad divina, que es el motor de la vida conyugal y familiar. La participación eucarística nos mueve a participar y nos enseña a crecer en el amor conyugal y familiar. ■

Preguntas para la reflexión y el diálogo en grupo

- ¿Conoces o te esfuerzas por conocer el contenido de las enseñanzas de la Iglesia sobre el Matrimonio y la Familia?
- ¿Crees que, a nivel parroquial o de Adoración Nocturna Española, hacemos todo lo necesario para que se descubra la importancia de la «apertura a la Gracia» de cara a la defensa del Matrimonio y la Familia?
- ¿Qué iniciativas conoces a nivel asociativo para ayudar a matrimonios y familias ante los retos del momento presente?

Luis de Trelles y Noguero

Fundador de la Adoración Nocturna Española

Es evidente que tratar de saber y conocer lo más profundamente posible aquello que constituye y forma parte de nuestras ilusiones de vida, exige una plena dedicación constancia para afianzar y mantener cualquier ideal que nos motive

La historia de la Adoración Nocturna en España, contiene tantas pruebas de haber nacido por imperativo divino que su contenido es alentador e irrefutable y para su constitución el Señor escogió como instrumento sin igual en su época, al Venerable Luis de Trelles y Noguero, como fundador, cuya personalidad social, política y sobre todo cristiana es reconocida

Del significado de esta asociación eucarística nos da una clara y perfecta muestra, para los adoradores, incluso veteranos, la lectura del discurso pronunciado por el Obispo de Sigüenza, Ilmo. Sr. D. José María Caparrós, con motivo del Congreso Eucarístico celebrado en Lugo el año 1896, y que falleció seis meses después. Entresacamos el siguiente texto:

«También habrás oído hablar de la Adoración Nocturna pues es obra de los Centros Eucarísticos su implantación y floreciente estado en España.»

Bien merece la Adoración, no uno, sino muchos discursos: Es la perla de la devoción eucarística; el arcoíris de paz que se dibuja en nuestro entenebrecido horizonte; el Monte Tabor donde el alma goza de las delicias inefables de la compañía de Cristo; la escuela de oración y de perfección más grande que se puede pensar y desear; la regla de salud establecida por el médico divino; la fuente de gracias y consuelos para el espíritu atribulado; el Paraíso Terrenal más hermoso y deleitable que el que nuestros padres perdieron; el vestíbulo de la gloria; el cielo en la tierra. Todo eso y más, mucho más, que yo no sé decir, es la Adoración Nocturna. ¡Cuánto te amé, Adoración Bendita! Eres la atmósfera más pura donde el alma cristiana bebe a torrentes la salud. ¡Eres la vida de mi vida!»

Adoradores nocturnos veteranos, gozemos de nuestra perseverancia.

Adoradores de los nuevos tiempos: permaneced constantes.

«La constancia de buenos y sazonados frutos» ■

Francisco Hierro

*Adorador Veterano Constante
de Asistencia Ejemplar
Turno 6, Basílica de la Milagrosa*

Día 25 de julio

Solemnidad del Apóstol Santiago Patrón de España

Santiago el Mayor era hijo del Zebedeo y de Salomé, una de las mujeres que seguían a Jesús en su predicación, luego le acompañó en la cruz y en la mañana de la Resurrección había acudido a unirse a Jesús.

Santiago y su hermano Juan, los Boanerges o Hijos del trueno, entran en la vida de Jesús, estando con su padre a las orillas del mar de Galilea. Jesús encontró primero a dos pescadores de Betsaida, Simón Pedro y Andrés, y les dijo que le siguieran y los haría pescadores de hombres. Vio después a los hermanos Santiago y Juan que estaban con su padre el Zebedeo arreglando las redes y también los llamó, pero sin hacerles ninguna promesa, como lo hizo antes a Simón y Andrés. Los animosos jóvenes no sólo dejaron las redes, sino también a su padre con todo lo que tenían. Siguieron a Jesús inmediatamente, sin pedir explicaciones.

Santiago tenía un carácter muy resuelto y generoso. Cuando el Señor le

llamó no dudó en dejarlo todo, y luego en su predicación llegaría hasta los últimos confines de Occidente, hasta el Finisterre.

Pero era también extremista e individualista. Una vez pasaban por Samaría, camino de Jerusalén. Los samaritanos no quisieron recibirles. Irritados Santiago y Juan, dijeron a Jesús: ¿Quieres que mandemos que baje fuego del cielo y los consuma? Jesús les reprendió por aquella dureza.

Otra vez se dejaron llevar por la ambición. Se presentaron con su madre Salomé para pedirle los primeros puestos, cuando restaurase el reino de David. De nuevo Jesús les reprendió. ¿Podéis pasar el trago, les dijo Jesús, que voy a pasar yo? —Podemos, contestaron. Y lo cumplirían.

Pero esto no fue obstáculo para que Jesús diese a los dos hermanos, en unión con Pedro, muestras especiales de aprecio. Los tres solos fueron testi-

gos de la Transfiguración de Jesús en el Tabor, los tres solos presenciaron la resurrección de la hija de Jairo. Así les preparaba para que también ellos solos vieran su agonía en Getsemaní.

Dos misiones principales cumplió Santiago. La primera, dice San Jerónimo, fue llevar el Evangelio hasta las Españas, es decir, hasta las tres Hispanias, la Tarraconense, la Bética y la Lusitana. En España tendría también Santiago su sepulcro, como anota el mismo San Jerónimo.

Santiago se trasladaría pronto a España. Como la Virgen María estaba bajo los cuidados de su hermano Juan, Santiago se despediría de ellos, y entonces se prepararía —así lo podemos pensar— aquella maravillosa visita que, según la tradición, hizo la Virgen al apóstol en Zaragoza, en aquel sagrado lugar en que se levanta el Pilar, que simboliza y garantiza la firmeza de la fe en las Españas del Viejo Mundo y en la otra gran familia de las naciones hispánicas del Mundo Nuevo.

Después Santiago se trasladó a Jerusalén, para cumplir allí la segunda misión de ser el primero de los apóstoles que derramase su sangre por Cristo. Herodes Agripa había recibido el reino del cruel emperador Calígula.

Y para congraciarse con los judíos, como dice expresamente San Lucas «mandó degollar a Santiago, hermano de Juan».

Cuentan las antiguas tradiciones que el cuerpo del Apóstol fue trasladado desde Jope hasta Galicia. El año 813 un ermitaño vio brillar una estrella en Iría. El obispo Teodomiro descubrió las reliquias en lo que se llamará Campo de la Estrella, Compostela. Desde aquí el apóstol protegerá a España, y por el «camino de Santiago» acudirán peregrinos de toda la cristiandad. ■



Cristo nos trae el Espíritu Santo

Cuando Aquél que había dado la vida al universo decidió —con una obra verdaderamente admirable— recapitular en Cristo todas las cosas y reconducir la naturaleza del hombre a su dignidad primitiva, reveló que nos concedería luego, entre otros dones, el Espíritu Santo. No era posible que el hombre tornase de otra manera a la posesión duradera de los bienes recibidos.

Así pues, Dios estableció el tiempo en que descendería a nosotros el Espíritu, y éste fue el tiempo de la venida de Cristo. Así lo anunció, diciendo: en aquellos días —es decir, en el tiempo de nuestro Salvador—, derramaré mi Espíritu sobre toda carne (*Jl 3, 1*).

De este modo, cuando sonó la hora espléndida de la misericordia divina, y vino a la tierra entre nosotros el Hijo unigénito en la naturaleza humana, hombre nacido de mujer según la predicción de la Sagrada Escritura, Dios Padre concedió de nuevo el Espíritu.

Lo recibió en primer lugar Cristo, como primicia de la naturaleza humana totalmente renovada. Lo atestigua Juan cuando declara: he visto al Espíritu descender del cielo y posarse sobre Él (*Jn 1, 32*). CRISTO recibió el Espíritu como hombre y en cuanto era conveniente que el hombre lo recibiese.

El Hijo de Dios, engendrado por el Padre y consustancial a Él, que existía ya antes de nacer como hombre —más aún, absolutamente anterior al tiempo—, no se considera ofendido porque el Padre, después de su nacimiento en la naturaleza humana, le diga: Tú eres mi Hijo, hoy te he engendrado (*Sal 2, 7*). El Padre



afirma que Aquél que es Dios, engendrado por Él antes del tiempo, es engendrado hoy, queriendo significar que en Cristo nos acogía a nosotros como hijos adoptivos. Cristo, en efecto, al hacerse hombre, ha asumido en sí toda la naturaleza humana.

El Padre tiene su propio Espíritu y lo da de nuevo al Hijo, para que nosotros lo recibamos de Él como riqueza y fuente de bien. Por este motivo ha querido compartir la descendencia de Abraham, como se lee en la Escritura, y se ha hecho en todo semejante a nosotros, hermanos suyos.

El Hijo unigénito, por tanto, no recibe el Espíritu para sí mismo. El Espíritu es Espíritu del Hijo, y está en Él, y es dado por medio de Él, como ya se ha dicho. Pero como, al hacerse hombre, el Hijo asumió en sí toda la naturaleza humana, ha recibido el Espíritu para renovar completamente al hombre y devolverlo a su primitiva grandeza. ■

San Cirilo de Alejandría
Obispo y Doctor de la Iglesia
 Comentario al Evangelio de san Juan, 5, 2.



San Joaquín y Santa Ana

Oración de Benedicto XVI por los abuelos

Señor Jesús, Tu que naciste de la Virgen María, hija de San Joaquín y Santa Ana. Mira con amor a nuestros abuelos de todo el mundo.

Protégelos: son fuente de riqueza para las familias, para la Iglesia y para toda la sociedad.

Sostenlos: también en la vejez continúan siendo para sus familias pilares fuertes de fe evangélica, custodios de los nobles ideales de la familia, tesoros vivientes de sólidas tradiciones religiosas.

Haz que sean maestros de sabiduría y de valores, que transmitan a las generaciones futuras los frutos de su experiencia humana y espiritual.

Señor Jesús, ayuda a las familias y a la sociedad a valorizar la presencia y el papel de los abuelos.

Que nunca sean ignorados o excluidos, sino que encuentren siempre respeto y amor.

Ayúdales a vivir serenamente y a sentirse acogidos por todos los años que tu les has concedido.

María Madre de todos los vivientes, protege siempre a los abuelos, acompáñales en su peregrinaje terreno, y con tu oración intercesión haz que todas las familias se reúnan un día en la patria celestial, donde tú atiendes a toda la humanidad por el gran abrazo de la vida sin fin. Amén. ■

Catequesis del Papa Francisco dedicada a la Misa

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

En el recorrido de las catequesis sobre la celebración eucarística hemos visto que el Acto penitencial nos ayuda a despojarnos de nuestras presunciones y a presentarnos ante Dios como realmente somos, conscientes de ser pecadores, con la esperanza de ser perdonados.



Precisamente del encuentro entre la miseria humana y la misericordia divina brota la gratitud expresada en el «Gloria», «un himno antiquísimo y venerable con el que la Iglesia, congregada en el Espíritu Santo, glorifica a Dios Padre y glorifica y le suplica al Cordero». (Instrucción General del Misal Romano, 53).

El inicio de este himno —«Gloria a Dios en el alto del cielo»— retoma el canto de

los ángeles en el nacimiento de Jesús en Belén, el anuncio gozoso del abrazo entre el cielo y la tierra. Este canto también nos involucra reunidos en oración: «Gloria a Dios en el alto del cielo y paWz en la tierra a los hombres de buena voluntad».

Después del «Gloria», o cuando no lo hay, inmediatamente después del Acto penitencial, la oración asume una forma particular en la llamada «colecta» que expresa el carácter propio de la celebración, variable según los días y tiempos del año (ver *ibid.*, 54). Con la invitación «oremos», el sacerdote exhorta al pueblo a recogerse con él en un *momento de silencio*, para hacerse conscientes de que están en la presencia de Dios y para que emerjan, del corazón de cada uno, las intenciones personales con las que participa en la misa (cf. *ibid.*, 54). El sacerdote dice «oremos»; y después hay unos instantes de silencio y cada uno piensa en lo que necesita, en lo que quiere pedir, en la oración.



El silencio no se limita a la ausencia de palabras; es estar dispuesto a escuchar otras voces: la de nuestro corazón y, sobre todo, la voz del Espíritu Santo. En la liturgia, la naturaleza del silencio sagrado depende del momento en que se observa: «En el acto penitencial y después de la invitación a orar, cada uno se recoge en sí mismo; pero terminada la lectura o la homilía, todos meditan brevemente lo que escucharon; y después de la Comunión, alaban a Dios en su corazón y oran» (*ibid.*, 45). Por lo tanto, antes de la oración inicial, el silencio nos ayuda a recogernos en nosotros mismos y a pensar en por qué estamos allí. De ahí la importancia de escuchar nuestro ánimo para abrirlo luego al Señor. Tal vez venimos de días fatigosos, o de alegría, de dolor, y queremos decirle al Señor, invocar su ayuda, pedirle que esté cerca de nosotros; tenemos familiares y amigos que están enfermos o que atraviesan pruebas difíciles; deseamos confiarle a Dios las suertes de la Iglesia y del mundo. Para esto sirve el breve silencio antes de que el sacerdote, *recogiendo las intenciones de cada uno*, exprese en voz alta a Dios, en nombre de todos, la oración común que concluye los ritos de introducción, haciendo la «colecta» de las intenciones individuales. Recomiendo encarecidamente a los sacerdotes que observen este momento de silencio y no vayan deprisa: «oremos», y que se haga silencio. Se lo recomiendo a los

sacerdotes. Sin ese silencio corremos el peligro de descuidar el recogimiento del alma.

El sacerdote reza esta súplica, esta oración de colecta, con los brazos abiertos y la actitud del orante, asumido por los cristianos desde los primeros siglos — como demuestran los frescos de las catacumbas romanas— para imitar a Cristo con los brazos abiertos en el madero de la cruz. Está allí. ¡Cristo es el Orante y al mismo tiempo la oración! En el Crucificado reconocemos al Sacerdote que ofrece a Dios el culto que le agrada, es decir la obediencia filial.



En el Rito romano las oraciones son concisas, pero repletas de significado: se pueden hacer tantas meditaciones hermosas sobre estas oraciones ¡Tan bellas! Volver a meditar sobre los textos, incluso fuera de la misa, puede ayudarnos a aprender cómo acudir a Dios, qué pedir, qué palabras usar. ¡Ojalá la liturgia se convierta para todos nosotros en una verdadera escuela de oración! ■

Los misterios de la vida de Cristo



Los misterios de la vida pública de Jesús

“El Reino de Dios está cerca”

541 «Después que Juan fue preso, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva» (*Mc* 1, 15). «Cristo, por tanto, para hacer la voluntad del Padre, inauguró en la tierra el Reino de los cielos» (*LG* 3). Pues bien, la voluntad del Padre es «elevar a los hombres a la participación de la vida divina» (*LG* 2). Lo hace reuniendo a los hombres en torno a su Hijo, Jesucristo. Esta reunión es la Iglesia, que es sobre la tierra «el germen y el comienzo de este Reino» (*LG* 5). ■

542 Cristo es el corazón mismo de esta reunión de los hombres como «familia de Dios». Los convoca en torno a él por su palabra, por sus señales que manifiestan el Reino de Dios, por el envío de sus discípulos. Sobre todo, él realizará la venida de su Reino por medio del gran Misterio de su Pascua: su muerte en la Cruz y su Resurrección. «Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí» (*Jn*. 12, 32). A esta unión con Cristo están llamados todos los hombres (cf. *LG* 3). ■

El anuncio del Reino de Dios

543 *Todos los hombres* están llamados a entrar en el Reino. Anunciado en primer lugar a los hijos de Israel (cf. *Mt* 10, 5-7), este reino mesiánico está destinado a acoger a los hombres de todas las naciones (cf. *Mt* 8, 11; 28, 19). Para entrar en él, es necesario acoger la palabra de Jesús:

«La palabra de Dios se compara a una semilla sembrada en el campo: los que escuchan con fe y se unen al pequeño rebaño de Cristo han acogido el Reino; después la semilla, por sí misma, germina y crece hasta el tiempo de la siega» (*LG* 5). ■

544 El Reino pertenece a los *pobres* y a los *pequeños*, es decir, a los que lo acogen con un corazón humilde. Jesús fue enviado para «anunciar la Buena Nueva a los pobres» (*Lc* 4, 18; cf. *Lc* 7, 22). Los declara bienaventurados porque de «ellos es el Reino de los cielos» (*Mt* 5, 3); a los «pequeños» es a quienes el Padre se ha dignado revelar las cosas que ha ocultado a los sabios y prudentes (cf. *Mt* 11, 25). Jesús, desde el pesebre hasta la cruz comparte la vida de los pobres; conoce el hambre (cf. *Mc* 2, 23-26; *Mt* 21, 18), la sed (cf. *Jn* 4, 6-7; 19, 28) y la privación (cf. *Lc* 9, 58). Aún más: se identifica con los pobres de todas clases y hace del amor activo hacia ellos la condición para entrar en su Reino (cf. *Mt* 25, 31-46). ■

545 Jesús invita a los *pecadores* al banquete del Reino: «No he venido a llamar a justos sino a pecadores» (*Mc* 2, 17; cf. 1 *Tim* 1, 15). Les invita a la conversión, sin la cual no se puede entrar en el Reino, pero les muestra de palabra y con hechos la misericordia sin límites de su Padre hacia ellos (cf. *Lc* 15, 11-32) y la inmensa «alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta» (*Lc* 15, 7). La prueba suprema de este amor será el sacrificio de su propia vida «para remisión de los pecados» (*Mt* 26, 28). ■

546 Jesús llama a entrar en el Reino a través de las *parábolas*, rasgo típico de su enseñanza (cf. *Mc* 4, 33-34). Por medio de ellas invita al banquete del Reino (cf. *Mt* 22, 1-14), pero exige también una elección radical para alcanzar el Reino, es necesario darlo todo (cf. *Mt* 13, 44-45); las palabras no bastan, hacen falta obras (cf. *Mt* 21, 28-32). Las parábolas son como un espejo para el hombre: ¿acoge la palabra como un suelo duro o como una buena tierra (cf. *Mt* 13, 3-9)? ¿Qué hace con los talentos recibidos (cf. *Mt* 25, 14-30)? Jesús y la presencia del Reino en este mundo están secretamente en el corazón de las parábolas. Es preciso entrar en el Reino, es decir, hacerse discípulo de Cristo para «conocer los Misterios del Reino de los cielos» (*Mt* 13, 11). Para los que están «fuera» (*Mc* 4, 11), la enseñanza de las parábolas es algo enigmático (cf. *Mt* 13, 10-15). ■

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Julio 2018

TURNOS	JULIO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLFONO	HORA DE COMIENZO
2	14	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	6	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	20	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
6	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	13	Santa Rita	Gaztambide 75	915 490 133	21:30
11	27	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
12	26	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
13	7	Purísimo Corazón de María	Embajadores 81	915 274 784	21:00
14	13	San Hermenegildo	Fósforo 4	917 662 971	21:30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
19	27	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	6	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	21:30
22	14	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	6	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:30
24	6	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
25	28	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría s/n	914 045 391	21:00
28	6	Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento	Clara del Rey 38	914 156 077	21:00
29	13	Santa María Magdalena	Drácena 23	914 574 938	22:00
31	6	Santa María Micaela	General Yagüe 23	915 794 269	21:00
32	26	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	5	San Germán	General Yagüe 26	915 554 656	21:30
35	27	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	21	San Matías	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	21:00
37	14	HH. Oblatas de Cristo Sacerdote	General Aranaz 22	913 207 161	22:00
38	27	Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez 4	913 504 574	22:00
39	6	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	
40	13	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	13	Virgen del Refugio y Santa Lucía	Manresa 60	917 342 045	22:00
42	6	San Jaime Apóstol	José Martínez Seco 54	917 979 535	21:30
43	6	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	21:00
45	20	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	6	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	13	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	13	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	20	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	13	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
51	14	Sacramentinos	Alcalde Sáinz de Baranda 3	915 733 204	21:00
52	5	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	22:00
53	6	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbietta 57	915 512 507	22:00
54	6	Santa María del Pinar	Jazmín 7	913 024 071	22:00
55	27	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	19	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	7	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
59	6	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
60	16	Santa María de Cervellón	Belisana 2	913 002 902	
61	7	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	11	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00
63	13	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	20	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	13	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Julio 2018

TURNO	JULIO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
66	21	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
67	27	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 820 494	21:00
69	20	Virgen de los Llanos	Plaza Virgen de los Llanos 1	917 058 471	21:00
70	19	San Ramón Nonato	Melquiades Biencinto 10	914 339 301	21:30
71	20	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	914 647 066	21:00
72	6	Nuestra Señora de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
73	13	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
74	13	Santa Casilda	Parador del Sol 10	915 691 090	21:00
75	20	San Ricardo	Gaztambide 21	915 432 291	
76	6	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00
VETERANOS	31	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:00

Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	JULIO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	7	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	13	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	27	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Santa Cristina T I y II	13	Santa Cristina	Paseo Extremadura 32	914 644 970	
Ciudad Lineal	21	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento T I y II	27	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	14	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	
Vallecas	27	San Pedro Advíncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	23:00
Alcobendas T I	6	San Pedro	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Alcobendas T II	21	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera 50	916 620 432	22:30
Mingorrubio	12	San Juan Bautista	Regimiento	913 760 141	21:00
Pinar del Rey T I	20	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Pinar del Rey T II	20	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Ciudad de los Ángeles	21	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita 27	913 176 204	22:30
Las Rozas T I	13	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	20	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	6	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Peñagrande	20	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial	21	San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	22:30
Majadahonda	6	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:30
Tres Cantos	21	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata	20	San Antonio	La Navata	918 582 809	22:30
La Moraleja	27	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
Villanueva del Pardillo	20	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge 2	918 150 712	21:00
San Sebastián de los Reyes	6	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	22:00
Turnos en preparación					
Secc. Madrid	13	Nuestra Señora del Cortijo	Avenida Manoteras S/N	917 663 081	21:00
Secc. Madrid	20	Epifanía del Señor	Nuestra Señora de la Luz 64	914 616 613	21:30
Secc. Pozuelo TII	12	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	21:30
Secc. Braojos de la Sierra	13	Parroquia de San Vicente Mártir	Calle del Olmo, 8	918 680 750	22:00

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN. 19:30 horas

Mes de julio de 2018

Día 5	Secc. de Madrid	Turno 40	San Alberto Magno
Día 12	Secc. de Madrid	Turno 41	Virgen del Refugio y Santa Lucía
Día 19	Secc. de Madrid	Turno 42	San Jaime Apóstol
Día 26	Secc. de Las Rozas	Turno I, II y III	Visitación de Ntra. Sra., San Miguel y San José

Lunes, días: 2, 9, 16, 23 y 30

Mes de agosto de 2018

Día 2	Manuel García
Día 9	Raquel Carazo
Día 16	María Ferreras
Día 23	María Ángeles Pereira
Día 30	Manuel Arroyo

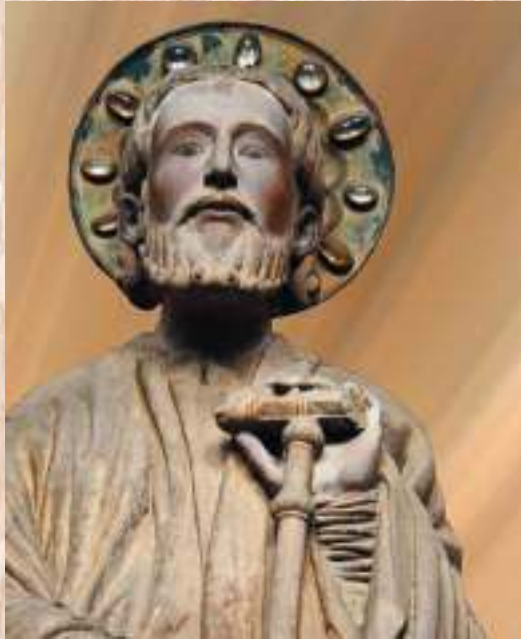
Lunes, días: 6, 13, 20 y 27

Rezo del Manual para el mes de julio 2018

Esquema del Domingo I	del día 1 al 6 y del día 28 al 31	pág. 47
Esquema del Domingo II	del día 7 al 13	pág. 87
Esquema del Domingo III	del día 14 al 20	pág. 131
Esquema del Domingo IV	del día 21 al 27	pág. 171

Las antífonas corresponden al Tiempo Ordinario.

25 DE JULIO DE 2018
SANTIAGO APÓSTOL
PATRÓN DE ESPAÑA



ASTRO BRILLANTE DE ESPAÑA,
APÓSTOL SANTIAGO, INTERCEDE
POR NOSOTROS AL SEÑOR.